



GUERRA CIVIL ENTRE PANISTAS TRAS LA DERROTA

Por José Vilchis Guerrero

Luego de la estrepitosa sacudida del tsunami electoral del 2 de junio (zamarreada, calificó el presidente Andrés Manuel López Obrador) que dejó en el fondo a su candidata presidencial Xóchitl Gálvez Ruiz y la pérdida de gubernaturas como Yucatán, curules en la Cámara de Diputados y el Senado, así como 5 alcaldías de la Ciudad de México y otras en miles de pérdidas en municipios del país, ahora viene el reparto de culpas entre panistas que todavía esperan la renuncia de Marko Cortés al liderazgo que no supo conservar con dignidad.

Sin dar la cara a sus militantes, sólo reclama al Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM) el reparto de diputaciones. Lo hace a través de las redes sociales:

"Completamente reprochable que el @iecm en la CDMX otorgue ilegalmente a morena 7 diputados que no les corresponden, provocando una grave sobrerrepresentación en el Congreso de la CDMX que burla el voto de las y los chilangos", escribió en sus redes.

Como respuesta, Marko Cortés recibió una mentada de madre nada menos y nada más que de su correligionario de corta tradición panista, el político poblano Javier Lozano, quien se inició en la burocracia en la Secretaría de Hacienda con Carlos Salinas de Gortari, siguió con Ernesto Zedillo y posteriormente fue secretario del Trabajo con Felipe Calderón Hinojosa. Luego de militar en el PRI se fue a las filas del PAN

@JLozanoA Completamente reprochable que no tengas un gramo de dignidad y renuncies a la dirigencia de @AccionNacional y a tu autoimpuesta posición número uno para ir al @senadomexicano por la vía plurinominal. No tienes un grado de madre. Asume tu fracaso, incompetente y cínico.

Lozano es abogado y maestro de la Escuela Libre de Derecho. Dentro del PRI, fue vocero del partido y luego de la campaña de Francisco Labastida para la presidencia en 2000, mismo año en que fue candidato a diputado federal, sin conseguir el cargo, por lo cual en 2005 renunció al Partido Revolucionario Institucional.

Cuando Marko Cortés inició dirigencia nacional en 2018, el PAN gobernaba

11 estados: Baja California, Baja California Sur, Puebla, Chihuahua, Durango, Nayarit, Aguascalientes, Tamaulipas, Guanajuato, Querétaro y Yucatán. Tras la pérdida del 2 de junio sólo gobernará Chihuahua, Guanajuato, Aguascalientes y Querétaro, porque Morena le ganó en Yucatán.

Para algunos observadores políticos, el dirigente nacional del PAN, Marko Cortés, fue el más gris de los liderazgos. Se formó bajo la tutela de Santiago Creel, a quien originalmente propuso candidato presidencial antes de la llegada de Xóchitl Gálvez, quien siempre pregonó no estar afiliada con los panistas.

Creel perdió frente a López Obrador la elección para la jefatura de Gobierno de la Ciudad de México en el 1999, luego de haber sido Consejero del Instituto Federal Electoral (IFE) y diputado federal. Para el proceso electoral 2023-2024 dejó la presidencia de la Cámara de Diputados para coordinar la campaña de Xóchitl Gálvez

"en una de las etapas más anodinas que se le recuerde", escribió el periodista Roberto Rock, quien apuntó que entre 2018 y 2024 Acción Nacional no ganó más votos pese a un padrón más robusto y una alta participación ciudadana: perdió más de 350,000 sufragios.

De las nueve alcaldías que ganó en 2021 el PAN gobernará sólo en cinco y cuando todavía Marko Cortés no sale de su desconcierto por el descalabro del 2 de junio, de entre las ruinas corre el rumor de un descarrilamiento si los actores panistas no asumen la derrota y hacen lo debido para evitar el cataclismo. Se sabe que el gobernador saliente de Guanajuato, Diego Sinhue Rodríguez, se pondrá al frente de panistas que le disputarán la dirigencia nacional a Cortés y Creel este mismo año. No han dado la cara ni Xóchitl, ni Marko, ni Santiago Creel luego de la derrota, que dejó en añicos al PAN.

Fuente: INE y PAN.